

Tensión/expansión.

«El “ser” no puede ser concebido como un ente; no se puede determinar el “ser” atribuyéndole una entidad. El ser no es derivable definitivamente desde conceptos más altos, ni puede ser explicado mediante conceptos inferiores.

Pero, ¿se sigue de ello que el “ser” ya no presente problemas? Ni mucho menos.»

Heidegger, Martin. Ser y Tiempo.

Las obras que componen esta exhibición señalan un espacio que, a primera vista, parece incierto. Estos son objetos, procesos e imágenes que están situados “entre”. ¿Entre qué?, pues bien, la respuesta es múltiple. El hecho de habitar estos intersticios brinda a estas producciones de lo mejor de dos mundos, a la vez que los interpela y los lleva a extremos. Aparece, entonces la pregunta por el límite. ¿Cuál es el borde que marca la frontera de entre uno y otro?

El sitio específico de Pablo Sinaí se construye entre la pintura, el espacio; el plano y el volumen. Pero también sobre una reflexión a partir de la modulación de la subjetividad en el espacio a partir del color. Diego Pogonza, tensiona relatos históricos tradicionales por medio de la pintura en objetos. Lleva al límite la idea de tiempo, así como las lógicas del objeto y obra pictórica. Osvaldo Castro construye imágenes entre arte y medicina. Recupera la representación técnica para desarmar la representación tradicional de la figura humana.

Como elemento adicional, y repensando los límites de la propia obra, incluimos una reactivación del mural de Guillermo Mena que vuelve sobre la pregunta de la pervivencia del material. Revisita la idea de recuperar el proceso mediante la materia. Modificar la sala, la obra y los límites de la exhibición para extraer un fragmento y descubrir algo absolutamente inesperado.

Proponemos pensar el arte contemporáneo como un territorio de tensiones. Entendiéndolo, a su vez, como un conjunto de prácticas que no resiste definiciones férreas más allá de su capacidad reflexiva crítica sobre su tiempo. ¿Podríamos, entonces, pensar en los límites entre ética y poética? Según Ticio Escobar, ambas disciplinas son indefinibles lingüísticamente. *“Deben mostrar el mundo de otra manera. (...) La propia ética del arte se define por esa tendencia transgresora: por el continuo desborde de sus linderos y sus osadas incursiones en ámbitos contiguos”*¹

Aunque nos preguntemos y llevemos al límite la definición, debemos reconocer que el arte contemporáneo es un campo específico del conocimiento; y como tal posee sus reglas, sus convenciones y formas propias. Las mismas están planteadas para poder jugar sabiendo que no todo ejercicio de la ética es arte y no toda práctica poética es un tratado ético. Sin embargo,

¹ Escobar, Ticio. Imagen e intemperie. Capital Intelectual.

son estos los dos extremos de esta *cinchada* y lo que generan entre sí no son más que otras formas de pensar el mundo que construimos.